



Paleta del pintor Manuel González Méndez (El Museo Canario).

Número de registro	ES 35001 EMC/PA/Pint-0017
Título	Paleta del pintor Manuel González Méndez
Autor	Manuel González Méndez
Fecha	1900
Dimensiones	31 x 40 cm
Procedimiento	Óleo
Soporte	Tabla
Vía de ingreso	Donación
Donante	Manuel González Méndez
Fecha de Ingreso	14 de junio de 1900
Descripción	Paleta utilizada por Manuel González Méndez para pintar el retrato de compositor francés Camille Saint-Saëns. Sobre el soporte de madera fueron mezclados los colores empleados para elaborar la efigie, incluyéndose, además, una miniatura esbozada de aquel retrato.
Observaciones	La paleta fue sometida a un proceso de limpieza y restauración entre los años 1999 y 2000. El diagnóstico y el procedimiento fueron llevados a cabo por la restauradora Amparo Caballero Cassasa.

UNA PALETA DE PINTOR, ORIGEN DE LA PINACOTECA DE
EL MUSEO CANARIO

Desde el momento de su fundación, los impulsores de la Sociedad Científica El Museo Canario, además de la configuración de otro tipo de fondos, contemplaron entre sus objetivos dar forma a una colección de objetos artísticos. Ya en el primer artículo de su reglamento fundacional quedó recogida aquella primigenia evidencia del interés que el arte despertó entre los fundadores de la institución, reconociéndose así el hecho artístico como una manifestación cultural susceptible de ser preservada, coleccionada, estudiada y difundida:

*«Esta Sociedad se propone crear un Museo, donde, en sus correspondientes secciones, se **coleccionen y expongan al público objetos** de ciencias naturales, arqueológicas y **de artes**; y una Biblioteca en la cual se reúnan y conserven todas las obras de literatura antigua y moderna...».*

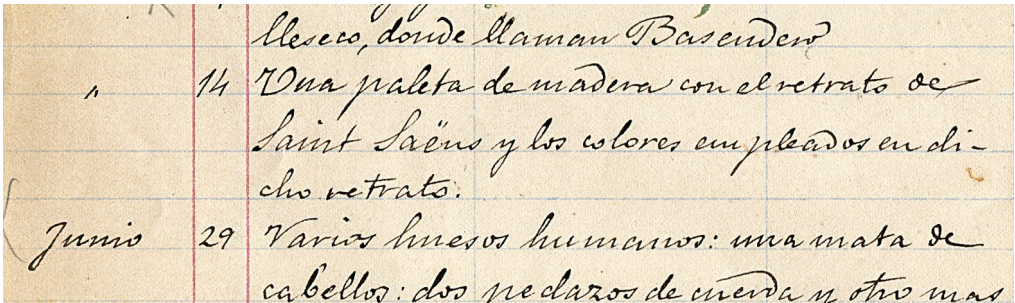
Reglamento de la Sociedad Científica El Museo Canario, art.º 1 (1879).

La inclusión de esta iniciativa artística constituía el intento de llenar un vacío existente en el espacio cultural grancanario, ya que en 1879 la isla carecía de una institución que contara con una exposición artística permanente. Bien es cierto que el Gabinete Literario había puesto en práctica diversas actividades plásticas y expositivas desde su fundación en 1844¹. Sin embargo, la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria no dispuso de un museo de arte –ni de cualquier otro tipo– hasta que se fundó en 1879 El Museo Canario.

1 Sobre la actividad artística del Gabinete Literario, véase: NARANJO SANTANA (2016), pp. 198-212 y 228-253.

La paleta de Manuel González Méndez

A pesar de que, como hemos señalado, el interés demostrado por el arte estuvo presente desde estos años fundacionales, hubo que esperar hasta 1900 para que se hiciera efectivo el primer ingreso oficial de una pieza pictórica en los fondos de la entidad museística. En junio del citado año una breve nota inserta en el primer libro de registro de ingresos del museo nos permite conocer algunos de los pormenores de esta, hasta entonces, excepcional incorporación:



«Una paleta de madera con el retrato de / Saint Saëns y los colores empleados en di- / cho retrato».

Primer libro de registro de ingresos de El Museo Canario (1880-1900)
(ES 35001 AMC/AMC 1376).

De este modo, la fecha recogida en el asiento del libro de registro de ingresos –aquel 14 de junio de 1900– debemos considerarla un hito en la historia de la configuración de una de las colecciones conformadas en El Museo Canario². Además, hay que subrayar el hecho de que el punto de partida de la pinacoteca institucional no estuvo protagonizado por una obra de arte cualquiera. Muy al contrario, ese primer ingreso –en el que se dan cita la originalidad y la calidad, además del interés histórico-artístico– no fue otro que la paleta que el pintor palmero Manuel González Méndez (Santa Cruz de

2 Archivo de El Museo Canario (AMC). ES 35001 AMC/AMC 1376. Primer libro de registro de ingresos, f. 69.

El Museo Canario
a través del tiempo

La Palma, 1843-Barcelona, 1909) empleara en 1900 para preparar y mezclar los pigmentos utilizados en el proceso de ejecución del retrato de Camille Saint-Saëns (París, 1835-Argel, 1921)³. Esta efigie en la actualidad forma parte de la colección del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria⁴, aunque originalmente fue situada en un lugar de honor del salón principal del, por entonces, Teatro Tirso de Molina, a raíz del nombramiento del compositor como hijo adoptivo de la urbe.

La donación de esta paleta a El Museo Canario no solo fue recogida en la documentación interna de la Sociedad Científica, sino que también la prensa local se hizo eco del generoso acto protagonizado por el pintor palmero. De esta forma, el 27 de marzo de 1900, entre las noticias locales insertas en el *Diario de Las Palmas*, ya se adelantó al público la intención que tenía González Méndez de donar su paleta:

«El distinguido pintor D. Manuel González Méndez, ha tenido una idea original y feliz. En un extremo de la paleta donde se hallan distribuidos los colores que le sirvieron para pintar del natural el retrato de Saint-Saëns (...) ha pintado en miniatura y de manera maestra otro retrato del notable compositor escribiendo en la paleta una dedicatoria al Museo Canario, al cual regalará el sr. Méndez dicho objeto, que será un recuerdo valioso»⁵.

3 El compositor visitó Gran Canaria en diversas ocasiones. En el viaje realizado en 1894 recorrió El Museo Canario dejando una partitura manuscrita, a modo de saludo, en el libro de honor de la institución. Sobre la relación del músico francés y Gran Canaria, véase: DÍAZ-SAAVEDRA (1985).

4 HERNÁNDEZ SOCORRO (2006), p. 205.

5 *Diario de Las Palmas*, 27 de marzo de 1900, p. 2.



Paleta de Manuel González Méndez.
Detalle del retrato esbozado de Camille Saint-Saëns y de la dedicatoria del pintor.

El calificativo de «distinguido» con el que el redactor de la noticia define a González Méndez no es gratuito. En el año 1900 el pintor era ya un artista consagrado de reconocido prestigio internacional, como lo pone de manifiesto su participación en los Salones de París y en la Exposición Internacional celebrada también en la capital de Francia en 1900, y lo ratifica el haber sido merecedor en 1898 de la Cruz de la Legión de Honor concedida por el gobierno francés. Por lo tanto, su trayectoria estaba ya consolidada en el momento en que entró en contacto con El Museo Canario, institución a la que el pintor hizo entrega de la paleta que había utilizado en el proceso de ejecución de la citada obra al poco tiempo de haberla finalizado.

Sobre la superficie del útil del pintor quedaron para siempre recogidos los pigmentos al óleo empleados por el artista: los predominantes negros y marrones con los que solucionó la vestimenta del compositor galo y el fondo de la efigie, respectivamente; el abundante blanco con el que iluminó la reluciente camisa; el menos prodigado rojo, casi reducido a definir el lazo del que pende la medalla de la Legión de Honor, condecoración que le había concedido al músico el gobierno de Francia⁶; y las mínimas huellas de empaste verde, proyectado en las pequeñas notas de color que figuran en una de las insignias que porta el retratado. La paleta es completada con los rosáceos aplicados para definir el rostro y las carnaciones.



Paleta de Manuel González Méndez.
Detalle de los pigmentos utilizados y de la pincelada del pintor.

⁶ El compositor, hasta el momento en que fue retratado por Manuel González Méndez, había sido designado Caballero de la Legión de Honor (1869), Oficial de la Legión de Honor (1884) y Gran Oficial de la Legión de Honor (1900).

Pero no solo podemos descubrir los colores utilizados. A partir del rastro de las trayectorias descritas por las pinceladas se intuye el carácter, la forma de trabajar, el movimiento de los pinceles y el procedimiento empleado por el artista para mezclar los pigmentos. Es por ello por lo que suele afirmarse que a partir del análisis de paletas como esta se puede llegar a conocer un poco mejor la esencia de la pintura de cada autor. Incluso, en alguna ocasión, se ha llegado a asimilar este utensilio con un verdadero autorretrato en el que se reconoce el espíritu de cada uno de sus propietarios⁷.

Pero, como ya hemos adelantado, la paleta de González Méndez no fue solo utilizada como mero útil de pintor. Esconde algo más. En efecto, en el área inferior derecha del soporte de madera se localiza un retrato masculino de reducidas dimensiones. La imagen reproduce la efigie de Camille Saint-Saëns. Esta figura no es más que una abocetada miniatura del retrato citado con anterioridad, que hoy forma parte de la colección consistorial. De ahí que este pequeño y rápido apunte, resuelto con pinceladas breves y sueltas, reproduzca de manera mimética la actitud, el gesto y la posición que presenta el autor de la ópera *Sansón y Dalila* en la obra definitiva. Por lo tanto, no solo reconocemos la paleta como la usada por González Méndez en la elaboración de aquel retrato a raíz de la identificación de los colores empleados. La relación con aquella obra queda patente al introducir ese borrador, bosquejo no exento de calidad, espontaneidad y carácter, calificativos por los que podemos reconocer las excelentes aptitudes que, como retratista, poseía el artista palmero.

Utilizar la paleta como soporte para, como en esta ocasión, trazar esbozos, e incluso para plasmar obras definitivas, no constituye una originalidad por

⁷ Desde el año 2007 Matthias Schaller ha ido dando forma a una serie titulada «Obra maestra», integrada por fotografías de diversas paletas de artistas (Turner, Van Gogh, Bacon, Picasso, etc.). Es este fotógrafo el que ha considerado este útil como un verdadero retrato indirecto del temperamento del pintor. De ahí que, por ejemplo, la paleta del atormentado Van Gogh, conservada en el Museo de Orsay (París), presente un aspecto completamente diferente de la del reposado Monet, custodiada en el Museo Marmottan (París).

parte de Manuel González Méndez. Su origen hay que buscarlo en una moda que se impuso entre los pintores a partir de los últimos años del siglo XIX, práctica a la que nuestro artífice se adhirió en 1900 con esta singular pieza⁸.

La pinacoteca de El Museo Canario a través del tiempo

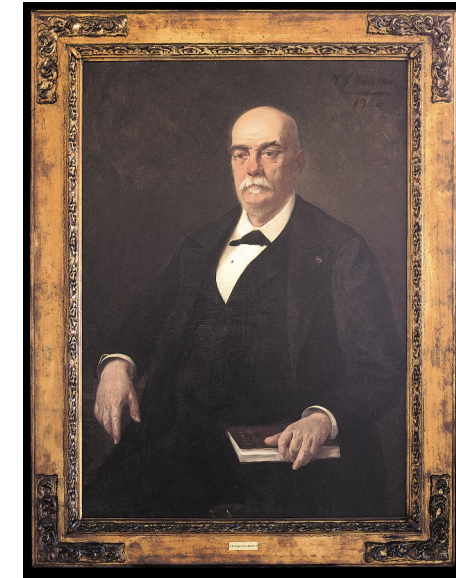
Fue precisamente con el ingreso de esta excepcional obra que acabamos de describir con el que dio comienzo la historia de la pinacoteca de El Museo Canario⁹. Por lo tanto, la colección pictórica de la institución, tal como la conocemos hoy, es el resultado de más de cien años de historia. Entre las 288 piezas que la constituyen se encuentran principalmente obras generadas a lo largo de los siglos XIX y XX, coincidiendo con el propio desarrollo de la Sociedad Científica.

La forma de ingreso de estas obras en El Museo Canario se ha producido a través de tres vías básicas: la donación –forma mayoritaria de incorporación de los cuadros– y, en menor medida, la adquisición y el legado. Ésta última vía –el legado– puede ser calificada como extraordinaria, puesto que solo ha estado presente en una ocasión. Se trata del valioso retrato de Gregorio Chil y Naranjo, primer director de la institución museística. Fue pintado en 1900 por Manuel González Méndez e ingresó, junto al resto de los bienes del retratado, tras su fallecimiento. Destacamos este retrato porque su fecha de ejecución –1900– así como su autor –Manuel González Méndez– coinciden con los de la

⁸ En el año 2021 se puso en marcha la exposición virtual «Paletas pintadas. Pintura española en el Museo de La Habana (1901-1916)», en la que se presentaron 33 paletas con imágenes pintadas por Pradilla, Sorolla o José Benlliure, entre otros. Véase: NÓRIDO (2021).

⁹ Sobre la configuración de la pinacoteca de El Museo Canario, véase: BETANCOR PÉREZ (2017).

paleta que analizamos¹⁰, además de que constituye una muestra más del indiscutible buen hacer del artista en este género.



Retrato de Gregorio Chil y Naranjo pintado por Manuel González Méndez en 1900 (ES 35001 EMC/PA/Pint 0001).

¹⁰ La obra, que hoy preside la sala juntas de El Museo Canario, formaba parte de los bienes legados por el doctor Chil a la Sociedad Científica que había impulsado. Este retrato fue durante muchos años la imagen oficial del fundador de El Museo Canario, de ahí que se mantuviera siempre en las mejores condiciones. En 1942 fue encargada su restauración a Eladio Moreno Durán. En el año 2001 volvió a ser restaurado, ocupándose Amparo Caballero Casassa de su tratamiento. Estas dos obras –la paleta y el retrato de Gregorio Chil y Naranjo– no son la únicas de Manuel González Méndez que son conservadas en la entidad museística, ya que en 1934 se produjo el ingreso de un retrato de Eusebio Navarro Ruiz salido también de la inspiración del pintor y donado por Carlos Ramírez Suárez a la institución.

El Museo Canario a través del tiempo



Ahora bien, el crecimiento de la colección pictórica ha estado ligado de manera indiscutible a los actos de donación. Esta generosa iniciativa ha estado protagonizada tanto por los propietarios de las obras como por los propios autores. De manera especial, la participación de los artistas en esta dinámica se puso en marcha a partir de 1946, tras la inauguración de la sala de exposiciones de El Museo Canario, puesto que cada uno de los exponentes debía entregar a la institución que lo había acogido una pieza de la serie exhibida. Si bien este precepto no siempre se llegó a verificar –de las 108 exposiciones celebradas entre 1948 y 2000 tan solo ingresaron 36 cuadros por esta vía–, esta dinámica ha sido el origen de que artistas de la talla de Felo Monzón, Juan Ismael, Manolo Millares, Rafael Bethencourt «Rafaely», José Dámaso, Elías Marrero o Yolanda Graziani, entre otros, estén representados en la pinacoteca institucional.

La donación fue también la vía de ingreso vinculada a la incorporación de las obras creadas por los artistas merecedores del Premio de Pintura Alicia Sarmiento, galardón concedido a partir de 1979 por El Museo Canario a raíz de la disposición dejada en su testamento por la señora Sarmiento. La que fuera socia de la institución dejó consignada una cantidad económica con la finalidad de que fuera instaurado un premio de artes plásticas que llevaría su nombre. Los galardonados, además de exponer su obra, debían donar una pieza a la entidad. De este modo, pasaron a formar parte de la colección de arte ocho composiciones artísticas creadas por Rufina Santana (1979), Mario Comas (2000), Nicasio Torres (2002), Carmen Ausina (2005), Eliseo Méndez Nieto y Carmen Pérez Rosales (2007) y Birgitta Enderborg y Rosa Arífica Mishal (2009).

Si las donaciones pueden ser consideradas el motor del crecimiento de la colección, las adquisiciones, por el contrario, no son más que una vía

testimonial de ingreso. De hecho, solo el 6 % de las piezas que forman parte del fondo artístico tiene su origen en una compra. Sin embargo, a pesar de su escaso número, la calidad de algunas de las obras adquiridas está fuera de toda duda. En este sentido podemos hacer referencia a un óleo que, por su singularidad temática y su calidad artística, es uno de los grandes valores de la colección de El Museo Canario. Nos referimos a la representación de San Juan Nepomuceno, pintura adscrita a la escuela de Juan de Miranda (siglo XVIII). El distintivo de esta figuración lo constituyen tanto su carácter religioso –temática escasamente representada en la colección de la Sociedad Científica– como su cronología dieciochesca, etapa de la historia de la pintura tan solo presente en nuestro depósito a través de este lienzo.



San Juan Nepomuceno, obra perteneciente a la escuela de Juan de Miranda (siglo XVIII).
Adquirida por El Museo Canario en 1996 (ES 35001 EMC/PA/Pint 0078).

[Inicio](#)[Bibliografía](#)[Galería de imágenes](#)

El Museo Canario a través del tiempo



A esta sorprendente obra, adquirida en 1996 a don José Cabrera Falcón, hay que sumar desde el decimonónico retrato de Domingo José Navarro, iluminado por Manuel Ponce de León y Falcón y comprado en 1958, hasta el de Baltasar Champsaur Sicilia, pintado en 1926 por Cirilo Suárez, pasando por el panel de gran formato que, bajo el título *Liberación*, fue creado por Ángel Gustavo y adquirido en 1995. Finalmente, tampoco podemos olvidar el conjunto de doce pequeñas acuarelas trazadas por el británico G.E.R. Dalton entre 1888 y 1889. Aunque sin gran interés artístico, pasó a ser propiedad de El Museo Canario en 1994 sobre la base de su gran valor documental al representar vistas de diferentes villas grancanarias a finales del siglo XIX (Gáldar, Guía, Agaete, Agüimes, etc.).

Por lo tanto, partiendo de aquella paleta de pintor, El Museo Canario ha ido configurando una pequeña, aunque valiosa, colección pictórica. El ímpetu fundacional llevó a los impulsores del museo grancanario, siguiendo la línea trazada por otros museos europeos de la época, a perseguir unos diversos y ambiciosos objetivos. Coleccionar y estudiar todo tipo de material canario – entre el que se hallaba el artístico– se contaba entre sus prioridades iniciales. Sin embargo, el crecimiento de la colección de arte no siguió la misma línea ascendente descrita por otros fondos, como el arqueológico y el documental, que se convirtieron pronto en los ejes centrales de la institución. No obstante, a pesar de que las piezas de arte conservadas no sean todo lo abundantes que en principio pudiéramos pensar, lo cierto es que entre ellas encontramos obras singulares tan originales y con tan indudables valores históricos y artísticos como la paleta de Manuel González Méndez, útil de pintor que, a través del tiempo, ha sido testigo de buena parte de la historia de la institución desde que fuera recibida de manos de su autor en el año 1900.

[Inicio](#)[Bibliografía](#)[Galería de imágenes](#)[anterior](#)[siguiente](#)

Bibliografía

ALLOZA MORENO, Manuel A. *Pintura canaria en el siglo XIX*. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1981.

ALLOZA GONZÁLEZ, Manuel A. *G. Méndez: Manuel González Méndez*. Santa Cruz de Tenerife: Gobierno de Canarias, 1991.

BETANCOR PÉREZ, Fernando. «El arte en El Museo Canario: arqueología de una colección artística». En: *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2016). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2017, XXII-18, pp. 1-16.

HERNÁNDEZ CORREA, Manuel; POGGIO CAPOTE, Manuel. «En el centenario de Manuel González Méndez (1843-1909): nuevas aportaciones en torno a su vida y obra». *Anales* (Real Academia Canarias de Bellas Artes de San Miguel Arcángel), n.º 2 (2009), pp. 134-148.

DÍAZ-SAAVEDRA DE MORALES, Nicolás. *Saint-Saëns en Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, 1985.

HERNÁNDEZ SOCORRO, M.ª de los Reyes (coord.). *Bienes muebles del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria: un patrimonio por descubrir*. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 2006.

NARANJO SANTANA, M.ª del Carmen. *Cultura, ciencia y sociabilidad en Las Palmas de Gran Canaria en el siglo XIX: el Gabinete Literario y El Museo Canario*. Madrid: Mercurio Editorial, 2016.

NÓRIDO, Yuris. *En galerías: paletas pintadas*. (20 de mayo de 2021). En línea: <https://cubasi.cu/es/noticia/en-galerias-paletas-pintadas> Consultado: 23 de diciembre de 2021.

Autor de la ficha:
Fernando Betancor Pérez
(archivero de El Museo Canario).

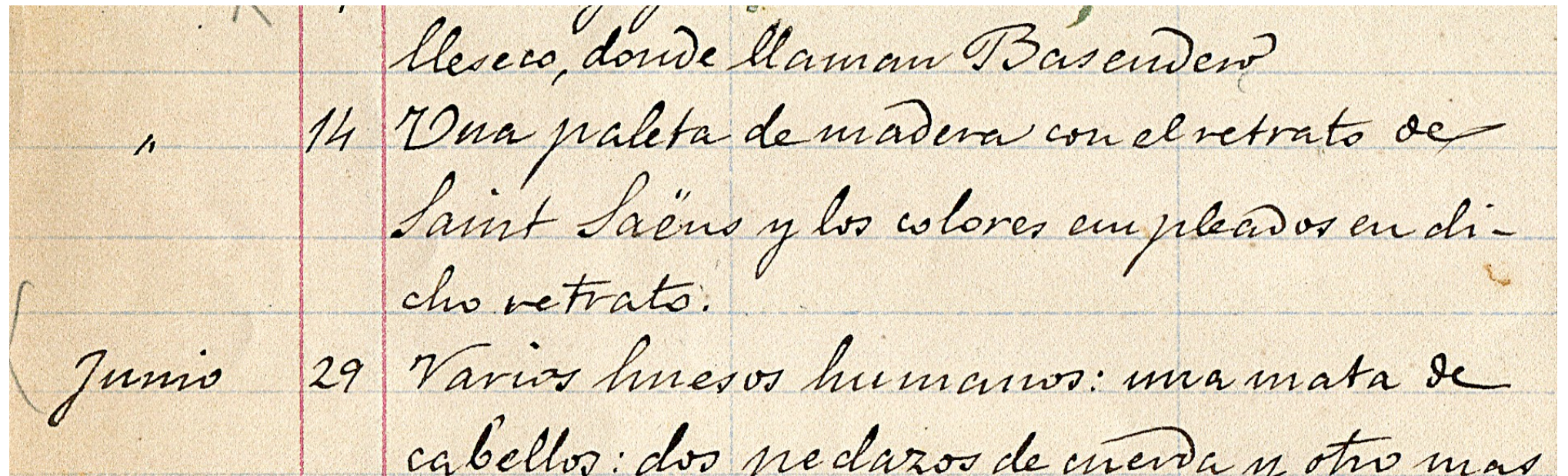


Galería de imágenes



Paleta del pintor Manuel González Méndez (El Museo Canario).

Galería de imágenes



«Una paleta de madera con el retrato de / Saint Saëns y los colores empleados en di- / cho retrato».

Primer libro de registro de ingresos de El Museo Canario (1880-1900) (ES 35001 AMC/AMC 1376).

Galería de imágenes



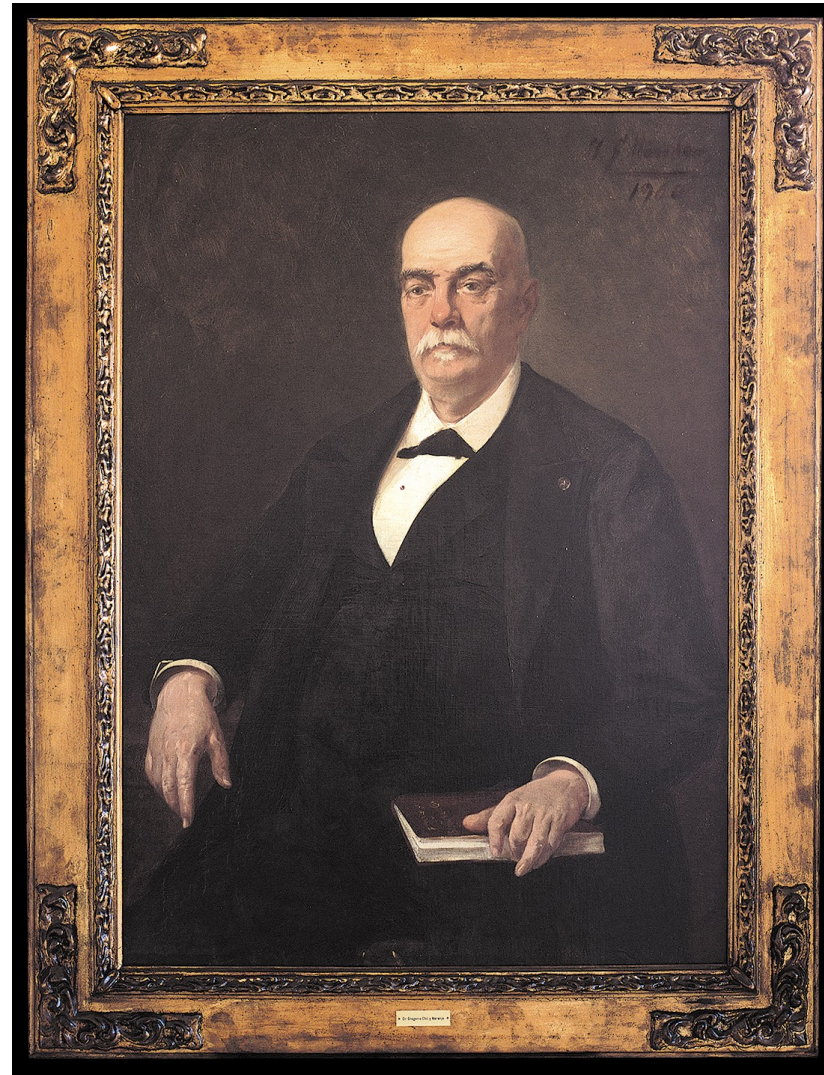
Paleta de Manuel González Méndez.
Detalle del retrato esbozado de Camille Saint-Saëns y de la dedicatoria del pintor.

Galería de imágenes



Paleta de Manuel González Méndez.
Detalle de los pigmentos utilizados y de la pincelada del pintor.

Galería de imágenes



Retrato de Gregorio Chil y Naranjo pintado por
Manuel González Méndez en 1900 (ES 35001 EMC/PA/Pint 0001).

Galería de imágenes



San Juan Nepomuceno, obra perteneciente a la escuela de Juan de Miranda (siglo XVIII).
Adquirida por El Museo Canario en 1996 (ES 35001 EMC/PA/Pint 0078).